TRICOLOR

Año XI — Mayo de 1959
MINISTERIO DE EDUCACION
No. 113
CARACAS-VENEZUELA

EL SUTE JOSE la CRUZ

Por ARTURO MORENO

TRICOLOR
REVISTA VENEZOLANA PARA LOS NIÑOS

Publicación Mensual del Ministerio de Educación

Oficinas: Sur 3, Nº 78 (altos). Teléfono 41-07-60 Caracas - Venezuela.

Nº 113

Año XI — Mayo de 1959

SUMARIO:

El Fique	4	La Luz del Angel Verde	18
Cotizas de Fique	5	Las Semillitas Viajeras	19
La Fiesta del Arbol	6	El Dibujo Infantil	20
La Piñuela Pitón	7	Los Niños Colaboran	21
El Laboratorio Mágico (cuento)	8	"La Cimbra"	22
La Lluvia y el Sol	10	Mayo en la Historia	23
Protección a los Arboles (concurso)	12	El Dr. Frijolito (teatro)	24
Humboldt	14	Canción Escolar	27
El Sapo	16	Flores del Canadá	28
La Guarupa (botánica)	17	Cosas de Nuestro País	30
		Lámina "Frutas Venezolanas" (Suplemento central, para recortar y armar).	

DIRECCION DE CULTURA Y BELLAS ARTES

JEFE DE REDACCION: Rafael Rivero Oramas

SECRETARIA DE REDACCION: Morita Carrillo

REDACTOR Hilario Pisani Ricci.

DIAGRAMADOR: Eddie Rojas A.

EL MES DEL ARBOL

Una vez más viene TRICOLOR a rendirle culto al árbol, y con él a todo el reino vegetal. Culto al árbol, ese amigo generoso que nos dulcifica la vida con sus dones.

El inicio de la estación lluviosa en nuestra patria pone una sonrisa en los seres humanos, que se aprestan a extraer de la madre tierra la potencialidad que encierra en su seno.

La generosidad, el desprendimiento con que el árbol nos cobija, nos obliga a velar por su salud y lozanía, apartando de su lado las hierbas perniciosas y procurando que esté siempre rodeado de elementos favorables a su desarrollo.

Este mes de mayo, consagrado tradicionalmente al hermano árbol, constituye una ocasión propicia para que la contemplación de su belleza y las satisfacciones que él nos brinda se traduzcan en acción útil, encaminada al mejoramiento de las condiciones de vida por las atenciones que prestamos a quien vela por nosotros de manera tan solícita.

Cada ejemplar de "Tricolor": Bs. 0,50. A la venta en librerías, cooperativas escolares, etc. Al por mayor, de 15 ejemplares en adelante, descuento de 30%. Envíos al interior del país por Correo Contra Reembolso.

Pedidos al por mayor, giros y remesas en efectivo deben dirigirse al Jefe del Servicio de Administración de Publicaciones (Especies Fiscales). Conde a Carmelitas Nº 4. Teléfono 81-51-93, Caracas Venezuela.

NUESTRA AGRICULTURA

EL FIQUE

El **fique** o **cocuiza**, de las amarilidáceas, es una planta textil de suma utilidad en ciertas regiones de nuestro país. Crece en terrenos áridos y los campesinos cortan sus largas pencas para extraerles después las valiosas fibras.

Sobre un madero oblicuo, sostenido por dos varas, a manera de trípode, son colocadas las pencas. Consiste la operación en librar a éstas del cáustico jugo verde que las llena, hasta que sólo queden las fibras blancas y sedosas

El utensilio con que se realiza este curioso trabajo, es de manufactura doméstica: la sencilla hoja de un cuchillo, incrustada sólidamente en su mango de madera, labrado en tal forma, que permita al obrero manejarlo con fuerza.

Como el algodón en otras partes, el fique, una vez seco, es hilado en husos caseros por las mujeres del campo o de las aldeas. Pacientemente, y con destreza que admira, esta muchacha va torciendo la porción que le corresponde.

Frecuentemente, toda la familia interviene en la preparación de los cordeles que la industria reclama del fique. Al aire libre y utilizando postes en forma de horqueta para sostener los carreteles, la fibra es torcida con esmero.

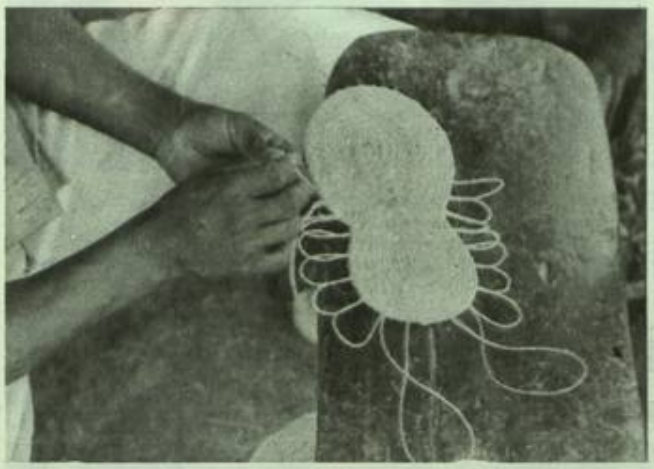
Experta en el oficio, que heredó de sus padres, la anciana campesina, valiéndose de los recursos que le ofrece su propio ambiente, recoge a la puerta del rancho los hilos del fique, listos ya para su destino en el medio rural.

INDUSTRIAS MENORES

COTIZAS DE FIQUE

Entre las muchas cosas útiles que se hacen con el fique están las cotizas, que son el calzado del pueblo. Una chiquilla teje aquí la trenza inicial.

Preparada la trenza o crizneja en cantidades considerables, se da comienzo a la confección de las suelas o plantillas sobre las cuales irá sostenida la capellada de la cotiza. La técnica es simple, aunque requiere, desde luego, una habilidad que no es sino el fruto de una tradición artesanal de dos o tres siglos.



Poco a poco, y con arte exquisito, la plantilla va tomando forma bajo los ágiles dedos del trabajador. Fuertemente cosida, con estilo de espiral, la trenza acabará por compactarse en una resistente base para el calzado futuro.

El tejido de las capelladas con destino a las suelas de las cotizas se hace en un artefacto casero manejado por jovencitas muy duchas en este menester. A veces la labor presenta llamativos dibujos policromos sobre fondo negro.

Mientras el jefe de la casa da los últimos toques a las plantillas, su hija menor, tempranamente aleccionada, cose las capelladas, valiéndose de finas hebras de fique. Pronto habrá un lote de cotizas a la orden del público.

Finalmente, la síntesis del proceso de fabricación, desde la plantilla todavía inconclusa, con su raro encaje de fibra, hasta la cotiza en espera de clientes. Sobre la tabla, los instrumentos de trabajo: la navaja y la lezna.

LA FIESTA DEL ARBOL

El culto al árbol ha sido, a través de las edades, manifestación constante del espíritu humano, que ha llevado, en ocasiones, esa devoción hasta darle carácter religioso. Los árboles, a decir de Plinio, fueron los primeros templos. El reconocimiento por los beneficios recibidos de ellos era motivo para la presentación de ofrendas, que se suspendían comúnmente de las ramas del árbol. Por esto todas las legislaciones han protegido a los árboles contra la maldad o el egoísmo de los hombres. Es un crimen destruir árboles que han tardado tantos años en crecer.

En nuestro país existe la Fiesta del Arbol desde 1905. Celébrase en mayo. Los escolares realizan actos diversos en homenaje a tan noble amigo. A veces esas actividades revisten carácter útil, como ornamentación de avenidas, siembra de árboles frutales, reforestación de algún sitio.

Los árboles están expuestos a sufrir daños por obra de agentes naturales adversos. Están sujetos igualmente a muchas enfermedades, debidas a parásitos vegetales y animales. Debemos cuidarlos con amor, impedir que el hacha o el fuego los destruyan y procurar más bien su multiplicación.

PLANTAS DE LOS PARAMOS

LA PIÑUELA PITON

Sobre el áspero suelo de los Andes trujillanos crece triunfal una planta de la familia de las bromeliáceas, llamada por los nativos "Piñuela Pitón".

No obstante su apariencia hostil, la planta oculta en su base una tierna pulpa, muy buscada por los campesinos que conocen los secretos del páramo.

Luego de cortar las pencas espinosas con el filudo machete que los acompaña, los campesinos dan con el núcleo de la planta: un regalo para su apetito.

Delicado y ya libre de su envoltura, surge el sabroso manjar de la piñuela. Su sabor agridulce, algo parecido al de la piña ordinaria, es muy probable que fuera gratísimo a los primitivos pobladores del actual Estado Trujillo.

Con su blancura estimuladora, el hallazgo nutricio descansa entre las manos del viandante, que se prepara a gustarlo concienzudamente. La naturaleza venezolana, pródiga siempre, da al hombre lo mejor de sus dones alimenticios.

El corazón de la pulpa va directamente a los labios del transeúnte en la punta del cuchillo. Una comida a la intemperie, bajo la mordedura del frío.

Para saborear a sus anchas la silvestre y suculenta golosina, el campesino la coloca sobre las verdes pencas mutiladas laboriosamente por él mismo.

Otro excursionista comparte con el afortunado descubridor las delicias del festín. Así pasa muchas veces en la desolada vida de los yermos andinos.

CUENTO INFANTIL

EL LABORATORIO MAGICO

Por MORITA CARRILLO

Andale que ándale el diminuto anciano con su vaquita sarda.

Allá lejos están cantando las palomitas "cuneras". Más allá están corriendo los manantiales, que son, como todos los manantiales, verdaderos caminitos traviesos.

Campo libre, un pedacito de tierra, con dos niños sembradores, y otra vez, campo libre.

—¿Qué siembran los pequeños?

—Maticas de arroz.

—¿De cuál?

—Perla o canillita, canillita o perla.

—Yo trabajo llevando mi vaquita a pastar; ustedes trabajan, sembrando; el riito trabaja, arrastrando el agua... Claro, claro —decía la voz clueca del recién llegado—, todos trabajamos sobre la tierra; pero, más que nadie, ¡ellas! recalcó, refiriéndose a las plantas.

—¿Quiénes —preguntaron los pequeños sembradores con asombro.

—Ellas —repitió, alegremente, el anciano— ¡todas las plantitas! Las que ustedes siembran, las que nacen solitas por la gracia de Dios, las que siembran las ardillas, las que siembran los pájaros...

En los niños crecía el asombro. Entonces el anciano de la vaquita sarda los mandó a sentar y, como un ángel de colores, salió un cuento de sus labios, volandito, volando.

—Esas plantitas —comenzó el contador de cuento— son refugios maravillosos donde jamás se descansa. En esos refugios se movilizan, todo el tiempo, los enanitos mineros. Dale que te dale con el trabajo.

—¿Qué hacen?

—Buscan incansablemente substancias y más substancias... y las ponen en sus barquitos y echan a navegar río arriba por aguas verticales. Rema que te rema, ascienden y entregan el cargamento a otros enanillos... ¡Uhhhh! Si pudieran ustedes verlos; éstos sí que son seres lindos! Se dejan correr por los rayos del Sol y, resbalando, bajan como por un tobogán... y ¡cataplún! caen en las hojas y, de allí penetran en la savia de las plantas. Nadan un instante en las fuentecitas y se divierten; pero bien pronto comienzan a trabajar afanosamente. Ya les dije que son los

sabios más lindos y más "chirriquiticos" que se conocen. O que yo conozco —agregó sonriente.

—¿Y cómo son? —interrogan las dos vocecillas.

—El nombre se los dirá; algunos los llaman "enanitos de luz", pero más corrientemente se les conoce por "enanitos de oro". ¡Son tan sabios, tan ágiles y luminosos! Son los químicos celestes.

—¿Uhhhh?

—¿No saben lo que es química? Otro día van a saberlo. Sigo mi cuento.

—¿Y también son luminosos los enanitos mineros?

—No, hijos míos. Los preciosos enanitos mineros son pardos —el anciano hizo aquí una pausa—. Oscuritos, tiernos e incansables.

—Mmmmuuuuuuuuuú —mugió la vaquita en ese momento, meneando la cola y sacudiendo algunas espigas de pasto enredadas en sus cuernos.

—Esa vaquita sarda —explicó el anciano— no viviría si no fuera por las substancias que sacan del suelo los diminutos mineros. Sin los enanitos pardos y los dorados, las tales substancias se quedarían dormidas en la tierra; entonces no podrían vivir las plantas; y si no vivieran las plantas, no sería posible la vida de ningún ser...

—Mmmmmuuuuuuú —mugió otra vez la vaquita, llamando a su dueño.

—Calma, vaquita lechera —cloqueó el contador de cuentos—. Ya nos iremos...

Los niños estaban embelesados, pero en los ojitos llenos de alegría húmeda, había también una chispita de malicia que significaba: "¿No será un mentirosillo este buen viejo?".

—¡Ah! —dijo de pronto triunfante uno de los muchachos—. Pero, según lo que usted dice, los enanitos de oro, esos que bajan por los rayos del sol, no hacen mucha falta.

—Claro que la hacen, pequeñín. Las maravillosas substancias que sacan de la tierra los enanitos mineros, no podrían ser aprovechadas si no fuera por ellos...

—¿Por qué, abuelito inventado? —dijo uno de los chiquillos riendo.

—¡Ah, pues! Porque tan pronto como los pequeños mineros suben esas substancias en sus barquitos, los enanitos de oro las toman y las van haciendo comiditas; sí, sí, bocadillos muy sabrositos para que las plantas se nutran. Las maticas, ni cortas ni perezosas, comen, comen, comen... y se ponen tan gorditas y lustrosas y bien nutriditas, que da gusto verlas.

—¿Y entonces? —preguntó el otro chico al ver que el anciano hacía una nueva pausa.

—Entonces —continuó el viejo— las plantitas, como saben que es ley divina ayudarnos los unos a los otros, regalan los mejor de sí a los seres humanos y a los animalitos de Dios...

—¿Uhhhh?

—Como lo oyen: el rabanito de fuego, por ejemplo, para alimento de ustedes, da su corazoncito blanco; la lechuguita encrespada, sus alborotadas moñas... y ¡aquí tenemos un caso a la vista! Miren ¡qué satisfecha está la menuda hierba, dando a la vaquita, cinticas tiernas!..

—¡Es cierto! —dijo uno de los chicos—. Y la matica se ve alegre.

—Jo, jo —dijo el viejo— la vaquita come del trabajo de los enanitos... y está trabajando sin que ustedes se den cuenta.

—¿Y qué está haciendo? —preguntaron los niños a una voz, en la creencia de que el anciano se burlaba.

—Fabricando leche blanca —aclaró el viejito bonachón, con mansa sonrisa. Y se alejó, en compañía de su vaquita sarda.

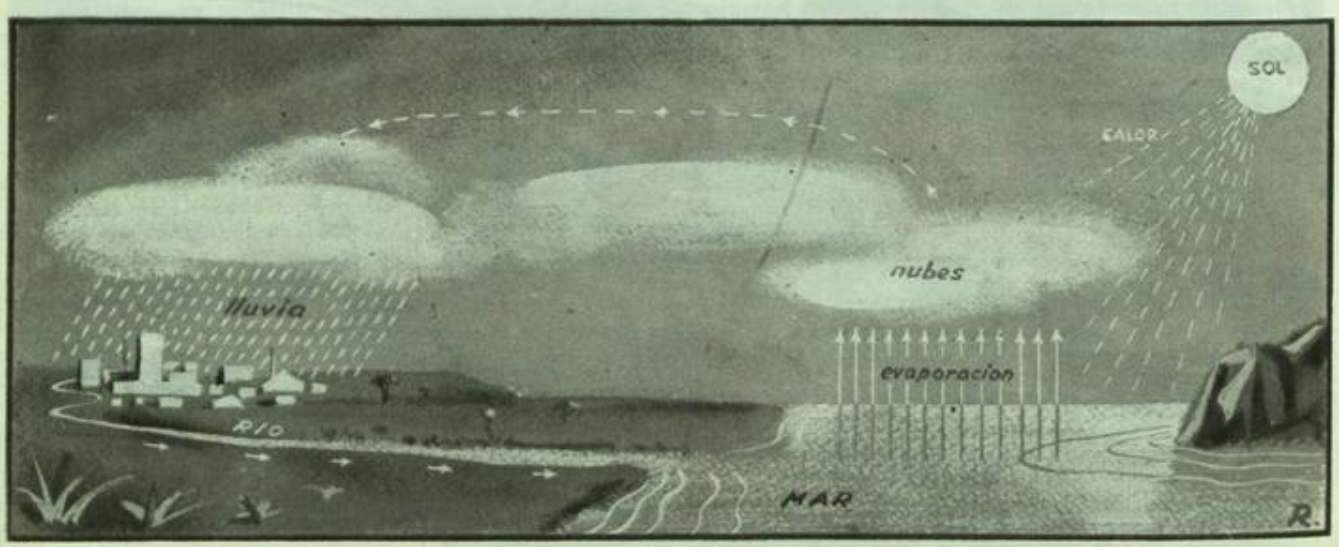
LA LLUVIA Y EL SOL

Por FRANCISCO DE ROSSON

Muchas veces nos quejamos de que hace demasiado calor; de que el Sol es muy fuerte, y por consiguiente nos gustaría que los rayos del Sol no calentaran tanto, para que hubiera mayor frescura en el aire. Por el contrario, otras veces nos resulta un fastidio que llueva y que esto nos eche a perder un paseo o nos ponga la calle llena de fango. Y sin embargo, las dos cosas son tan importantes, que si no fuera por ellas —el calor del Sol y la lluvia— no podríamos vivir.

Claro que una de ellas es consecuencia de la otra: llueve porque se forman las nubes, y para que las nubes se formen tiene que hacer calor, necesario para que el agua de los mares y los lagos se evapore. Pero lo interesante es saber lo que ocurriría si el Sol dejase de alumbrar, o sea, si se apagase o desapareciese de nuestro cielo.

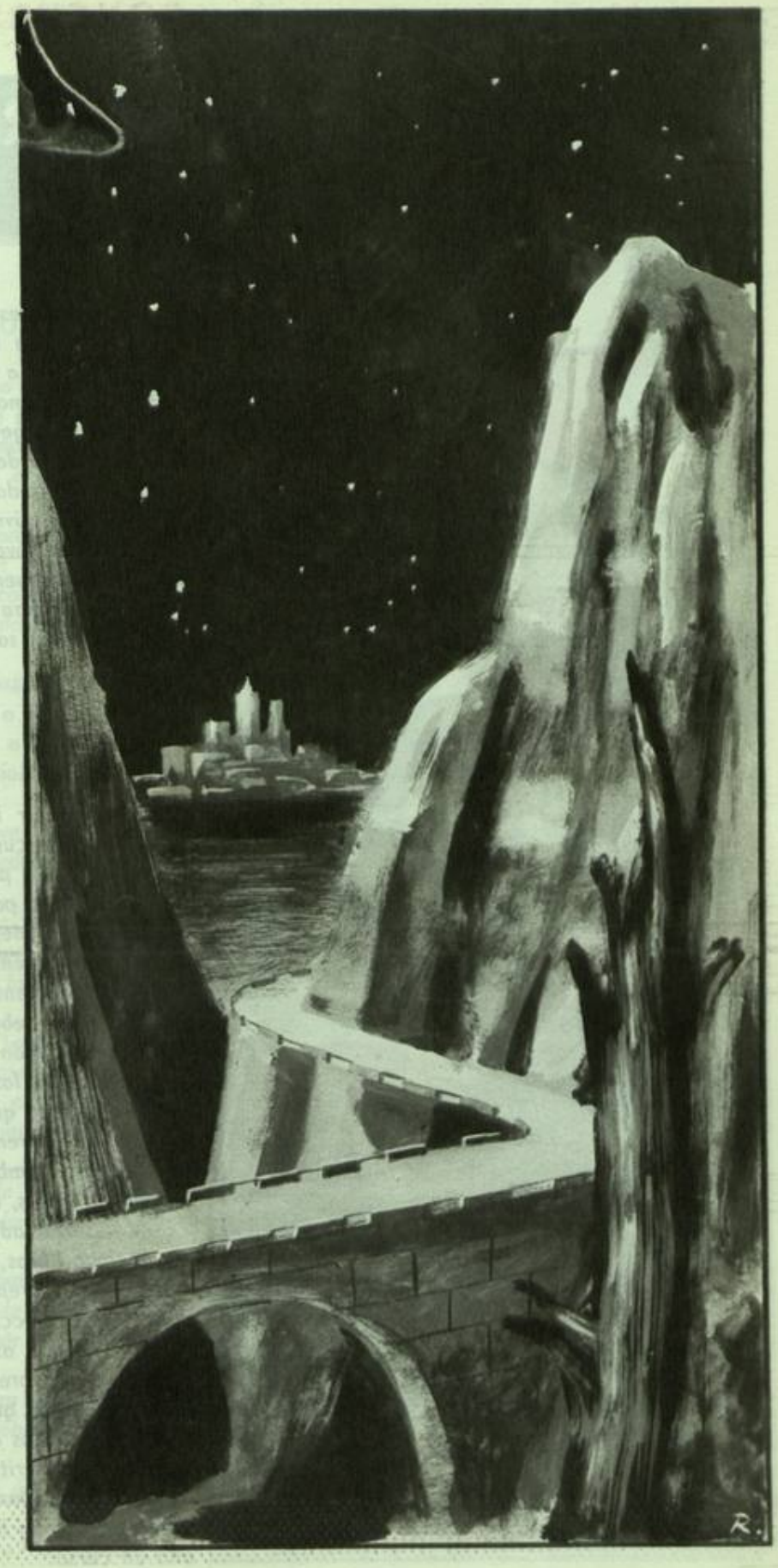
Lo primero que se nos ocurre pensar es que el día desaparecería y nos quedaríamos envueltos en una noche eterna. Pero eso sería quizás lo menos importante de todo. El hombre ha perfeccionado de tal manera los medios de que dispone para alumbrarse, que la vida de una ciudad o una nación apenas si sufriría si fuese preciso recurrir al alumbrado artificial. Mas el cambio de temperatura sí sería algo contra lo que sería vano luchar. Todo se helaría a nuestro alrededor y hasta dentro de nosotros. Los líquidos del cuerpo humano dejarían de cumplir sus funciones como mantenedores de vida, y la sangre se congelaría, dejando de circular. Por otra parte, hay un proceso maravilloso que se llama fotosíntesis, que hace que todos los vegetales de la tierra, bajo el influjo del sol, produzcan oxígeno, que es el elemento indispensable para respirar, y al desaperecer el Sol, dejarían automáticamente de funcionar esas fábricas naturales, y la provisión de oxígeno se agotaría en un tiempo muy breve. Tanto la atmósfera como el agua durarían muy poco y todo lo que llamamos el Reino Animal y el Reino Vegetal desaparecería. La Tierra se volvería una inmensa bola de roca seca y polvo sin ningún resto de vida, que rodaría helada y desierta por el espacio. No habría viento, porque el viento se produce al moverse las capas de aire, y claro es que tampoco llovería, porque no existirían las nubes. Perdido tam-



bién el Sol alrededor del cual giramos, iríamos por los espacios hasta encontrar un cuerpo celeste lo bastante grande para que fuese capaz de atraernos en virtud de la fuerza de gravedad y nos sometiera a su dominio, obligándonos a girar en torno de él. Y aunque ese cuerpo celeste fuera un sol de los millones y millones de soles que hay en el cielo, como habríamos perdido nuestra atmósfera y nuestra agua, ya no volvería a haber vida en nuestro pobre planeta, que en realidad se habría muerto por completo. Estaríamos sometidos a las leyes universales, pero nos encontraríamos como nuestra Luna sin restos de vida y sin defensa alguna contra lo que nos rodea.

Y esto seguiría ocurriendo hasta que nos acercáramos lo bastante a ese nuevo sol, para que un día estalláramos y nos convirtiéramos en polvo cósmico, como el que sabemos que actualmente llena los grandes espacios que hay entre los cuerpos celestes.

Por eso, el Sol, que es como si dijéramos el padre de nuestro sistema, no sólo nos alumbra y nos calienta, aunque a veces creamos que lo hace demasiado, sino que también hace llegar hasta nosotros las radiaciones que emite y que son en realidad la esencia misma de nuestra vida, pues gracias a ellas crecen las plantas, viven los animales, se evaporan las aguas y se efectúan, en fin, tantos fenómenos naturales, que son los que hacen posible que los hombres existan. No es nada extraño que los pueblos antiguos, cuando el hombre no conocía aún muchas cosas que ha ido descubriendo más tarde, tuviera al Sol como un dios y lo adorara como si fuera un ser divino. Hoy, la ciencia, sabe que nuestro sol no es el único, sino que por el espacio hay miles de millones de soles, algunos increíblemente mayores que el nuestro, y que todos ellos desempeñan el mismo papel de padres de familias de astros y hasta quién sabe si en algunos de éstos habrá también familias de seres parecidos a los humanos, formando parte de esa cosa tan admirable y asombrosa que es el Universo.



CARIÑO, CUIDADO PARA LOS

Consecuentes con lo anunciado en el número anterior de esta Revista, venimos hoy a proponer un nuevo tema a nuestros escolares, basado en el culto que debemos a los árboles y, en general, a todo el reino vegetal. La circunstancia de celebrarse en este mes de mayo la tradicional "Fiesta del Arbol" nos brinda la oportunidad para tratar un asunto tan cautivador, cual es el que ofrecemos a los estudiosos jóvenes que forman nuestro público. Esperamos obtener de ellos la misma benévola acogida que nos han brindado siempre, a fin de que la colaboración solicitada redunde en beneficio de todos.

BASES

Para mejor información, reinsertamos las fijadas en el concurso anterior, a saber:

I.—Podrán participar en él todos los niños lectores que no pasen de los 14 años, de cualquier nacionalidad y desde cualquier país.

II.—La extensión del trabajo se deja a voluntad del concurrente.

III.—No deben intervenir personas extrañas en la elaboración del trabajo, pues desvirtuarían completamente los fines educativos del concurso. El trabajo tiene que ser hecho sólo por el niño.

IV.—Los premios serán acordados por un jurado que se nombrará al efecto, y consistirán en juguetes y libros, todos educativos.

V.—Serán adjudicados cinco de estos juguetes y cinco libros, entre los diez niños ganadores.

VI.—Los premios serán remitidos a los ganadores, a su dirección.

VII.—Cada aspirante debe escribir al pie del trabajo su nombre, edad, dirección, escuela donde estudia y grado que cursa. Tanto el trabajo como los datos pedidos deben venir en forma muy clara, y podrán ser escritos con lápiz, tinta o máquina.

VIII.—El plazo para recibir los trabajos va desde esta fecha hasta el último de septiembre del año en curso.

Y PROTECCION ARBOLES

DESARROLLO

Los concurrentes tienen plena libertad para exponer sus ideas en la forma que sea más de su agrado, pero de todas maneras nos ha parecido útil proporcionarles una guía para el trabajo.

a).—¿Cómo entiende usted el cariño, cuidado y protección que debemos a los árboles, tanto los de los bosques y campos como los que se encuentran en los parques, playas, avenidas, etc.?

b).—¿Qué árboles existen en la plaza principal de la población donde usted vive, o en la más cercana a su casa de habitación o a la escuela? ¿Son objeto de cuidado especial por parte de las autoridades municipales?

c).—¿Ha sembrado usted alguna vez una planta? En caso afirmativo ¿qué cuidados le prodiga? ¿Cómo le corresponde ella?

d).—¿En qué forma se celebra en su escuela la Fiesta del Arbol? ¿Posee el local un parque, huerto o jardín? ¿Colaboran los niños en su mantenimiento?

e).—¿Pertenece usted a alguna "Liga de Protección y Cuido del Arbol"? ¿Cuáles son las atribuciones de la institución, en caso de existir, y en general las de las asociaciones de esta índole?

f).—¿Qué opina usted acerca de la prohibición de cortar árboles, especialmente los frutales, maderables y sombrosos?

g).—¿Qué cuidados especiales debemos prodigarle a un árbol que esté atacado de alguna enfermedad? ¿Ha oído usted hablar de la cirugía vegetal? ¿En qué consiste?

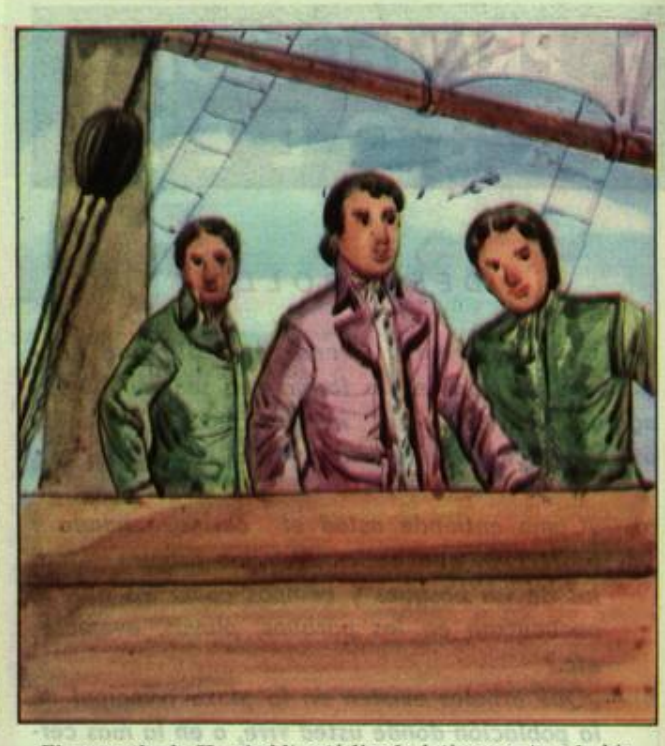
h).—¿Por qué son los pajarillos tan amigos de los árboles? Describa algunos hábitos que haya observado usted.

i).—¿Por qué son necesarios los árboles para la vida?

j).—¿Qué ocurriría si no existiera vegetación en el mundo?

HUMBOLDT

El 6 de mayo de 1959 cúmplese el primer centenario de la muerte del Barón Alejandro de Humboldt, famoso científico alemán cuyo "Viaje a las Regiones Equinocciales del Nuevo Continente" es leído aún con interés en todas partes. Dejó de existir el sabio naturalista a la edad de 90 años, rodeado del respeto y la admiración de sus compatriotas.



El recuerdo de Humboldt está ligado íntimamente a la historia colonial de nuestro país. Acompañado del botánico francés Aimé Bonpland, Humboldt pisó tierra venezolana en Cumaná el 16 de julio de 1799. Después de admirar el espléndido paisaje costero, dio comienzo a sus excursiones por el interior de la provincia. En noviembre llegó a Caracas.

Devoto de la naturaleza, el Barón de Humboldt nos dejó maravillosas descripciones del Valle de Caripe, de la Cueva del Guácharo, de la Silla del Avila, de las tierras de Aragua, y finalmente del Orinoco. En el Guárico estudió las anguilas eléctricas o "tembladores", que fueron una sorpresiva revelación para la Europa de aquellos tiempos.

A través de la vasta peregrinación del sabio por los caminos de América, se advierte su amor por el árbol. Cuando desembarcó en Cumaná, contempló extasiado "el vigor de las formas vegetales". Más tarde hizo un dibujo del Samán de Güere y se refirió prolijamente a las excelencias de una especie que él llamó extraordinaria: "el palo de vaca".

Alejandro de Humboldt
TEODORO

FAUNA DE VENEZUELA

EL SAPO

Vertebrado, clase de los batracios, orden de los anuros, suborden de los faneroglosos, el **sapo común** es una especie terrestre, la más grande entre los sapos y muy común en Venezuela. Tiene unos 20 cm. de largo por 10 de ancho. El dorso, de color castaño oscuro con manchas negras, es muy rugoso y posee glándulas que segregan un líquido cáustico que el sapo utiliza sólo para defenderse. Es animal de hábitos nocturnos. El ronco croar del macho se oye por las noches, principalmente en épocas lluviosas. El sapo se ve en las orillas de ríos y ciénagas, pero también entra en los poblados, buscando alimentos, con su andar pesado pero rápido, sin los saltos de las ranas. Es de gran utilidad, pues atrapa, con su lengua protráctil, los insectos y demás sabandijas destructoras de las plantas. Luego, debemos quererlo y ampararlo como a un amigo. El mes de mayo, época de gran auge vegetal, es propicio para exaltar las excelencias del sapo.

OCHO FRUTAS VENEZOLANAS

AGUACATE, cura o palta (Persea americana). Arbol de la familia de las lauráceas. Es de origen americano y se encuentra desde México hasta el Perú. La fruta tiene de 8 a 20 centímetros de largo y muy distintas formas, según la variedad. Su pulpa, muy apreciada por su delicado sabor, constituye un verdadero alimento. De ella se extrae un aceite fino que se emplea en perfumería. La semilla contiene un zumo astringente que los campesinos usan para marcar la ropa blanca.

MEREY, marañón, caují, pauji, paujil o pajuil (Anacardium occidentale). Arbol de la familia de las anacardiáceas. Lo que comúnmente se considera como la fruta del merey, no es sino el pedúnculo floral, el cual crece y engruesa hasta alcanzar unos 9 centímetros de largo, y contiene un delicioso jugo azucarado, ácido, de suave aroma y ligeramente astringente. El verdadero fruto se encuentra adherido al extremo del pedúnculo y es seco, duro, de forma arriñonada, y encierra una almendra gustosa, que suele comerse tostada y con sal. Preparadas en esta forma y enlatadas, las semillas de merey se venden con el nombre de *nuez de acayú*. En Guayana se hacen con ellas mazapán y turrones, y, con los pedúnculos maduros, acondicionados al sol, *mereyes pasados*.

LECHOSA, papaya, fruta bomba o mamón (Carica Papaya). Planta arbórea, de la familia de las caricáceas, originaria de la América del Sur. El fruto alcanza hasta unos 40 centímetros de largo y su tierna pulpa es muy dulce, sana y agradable. Debido a un fermento que contiene, la *papaína*, posee propiedades digestivas. De la fruta se preparan excelentes dulces y, del tronco, rallado, con *papelón*, se hace *conserva de palo de lechosa*. Nuestros campesinos, para ablandar las carnes, acostumbran hervirlas con hojas de lechosa; las cuales usan también, en lugar de jabón, para el lavado de la ropa.

COCO, nuez de coco, cocotero o palma de coco (Cocos nucífera). Planta tropical de la familia de las palmeras. Su fruto es una voluminosa drupa de unos 25 centímetros, cubierta por un lustroso epicarpio, que envuelve un mesocarpio muy fibroso y de gran espesor. Tiene un endocarpio leñoso, sumamente duro y de color casi negro, el cual aloja la semilla, compuesta por un abundante albumen dividido en dos porciones: una sólida y otra líquida. La primera es la parte comestible, la cual, desecada, constituye la *copra*, de donde se extrae el *aceite de coco*. El albumen líquido es el *agua de coco*, cuya cantidad disminuye a medida que el fruto madura. El endocarpio tiene en su parte superior tres depresiones fácilmente perforables, llamadas vulgarmente *ojos*, destinadas a dejar penetrar la humedad y a permitir la salida de las raíces durante la germinación.

CAMBUR, banano (Musa sapientum). Planta monocotiledónea, originaria de la India, de la familia de las musáceas. Sus frutos, dispuestos en grandes racimos, contienen una pulpa comestible y numerosas semillas muy pequeñitas e infecundas que hacen forzosa la siembra por medio de *hijos*. Las bayas del cambur generalmente se consumen crudas. Todas las musáceas son en realidad hierbas gigantes de 3 a 8 metros de altura; a ellas pertenecen también los plátanos *(Musa paradisiaca)* y las especies nativas de América llamadas *guanasnas* o *bijaos (Heliconia Bihai* etc.), una de las cuales, el *casupo*, de amplias hojas muy duraderas, se emplea para hacer chozas y envolver *bocadillos* de frutas.

MANGO (Mangifera indica). Arbol de la familia de las anacardiáceas, originario de la India, de donde fue llevado a Jamaica en 1872 y de allí traído a Venezuela. Sus frutas son drupas, generalmente de 6 a 12 centímetros de largo, muy fragantes y jugosas y de un sabor dulce ligeramente ácido. De la pulpa del mango se preparan sabrosas jaleas.

PIÑA (Ananas sativus). Planta bromeliácea, de origen americano, con hojas radicales, largas, rígidas y con los bordes provistos de dientes espinosos. El fruto, de delicioso sabor, llega a alcanzar más de dos kilogramos de peso y de él se hacen dulces y vino. Sus diminutas semillas generalmente son estériles, por lo cual, para la reproducción de la planta se siembra la corona foliar en que termina el fruto. De las hojas de la piña se extraen fibras textiles muy finas y resistentes.

MAMEY (Mammea americana). Arbol grande, originario de la América tropical, de la familia de la gutíferas. Sus hojas son ovaladas, gruesas y enteras; las flores, solitarias y blancas. Produce un fruto redondeado, de unos 10 centímetros de diámetro, cuyo mesocarpio, bastante carnoso, es de gusto azucarado y muy saludable, del cual se preparan sabrosos dulces y refrescos. Se dice que sus grandes semillas tienen propiedades vermícidas. La resina que segrega la planta se emplea, en los campos, contra los parásitos de la piel.

LAMINAS CIENTIFICAS DE "TRICOLOR"

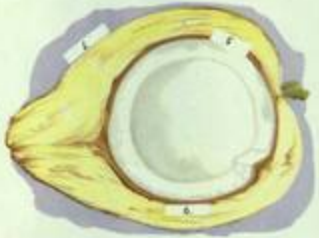
FRUTAS VENEZOLANAS

Serie Botánica - Lámina N: 2

MINISTERIO DE EDUCACION
Caracas - Venezuela

LECHOSA

AGUACATE



COCO

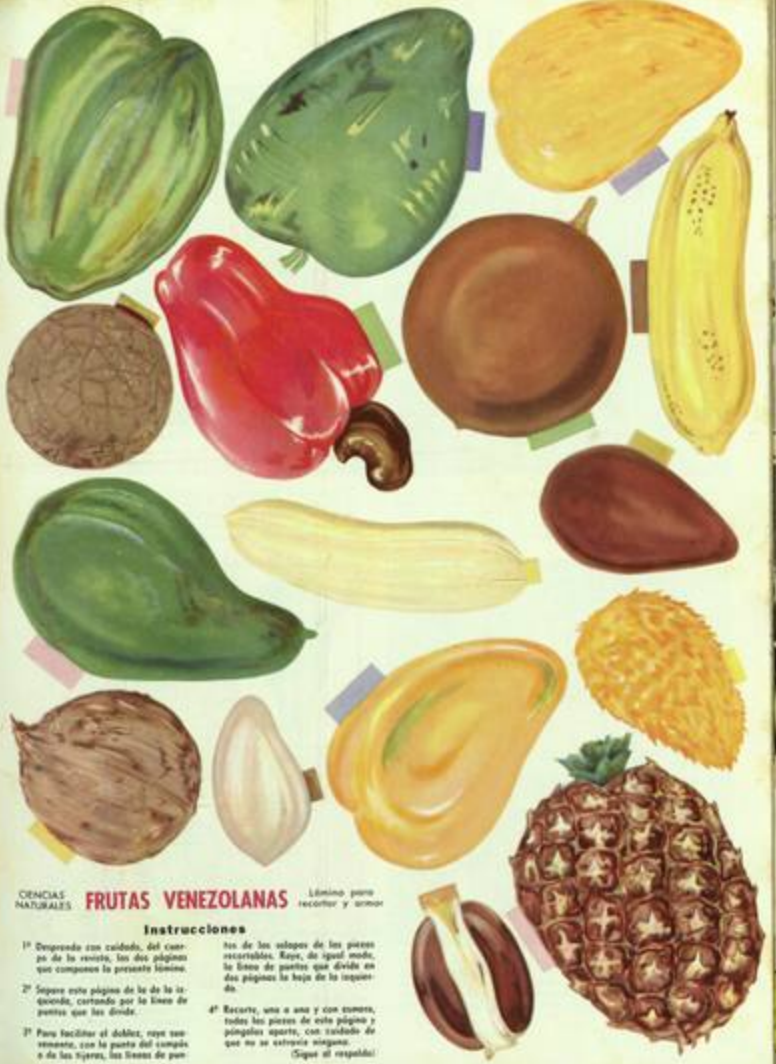
MEREY

PIÑA

CAMBUR

MAMEY

MANGO



CIENCIAS NATURALES

FRUTAS VENEZOLANAS

Lámina para recortar y armar

Instrucciones

1º Desprende con cuidado, del cuerpo de la revista, las dos páginas que componen la presente lámina.

2º Separa esta página de la de la izquierda, cortando por la línea de puntos que las divide.

3º Para facilitar el doblez, raya suavemente, con la punta del compás o de las tijeras, las líneas de puntos de los márgenes de las piezas recortables. Raya, de igual modo, la línea de puntos que divide en dos páginas la hoja de la izquierda.

4º Recorta, una a una y con esmero, todas las piezas de esta página y pégalas aparte, con cuidado de que no se extravíe ninguna.

(Sigue al respaldo)

5º Engome el respaldo de las solapas de las piezas y péguelas sobre las "láminas bases" de la hoja izquierda. Cada solapa tiene, por detrás, un número que corresponde al lugar en que se debe pegar; cada número sobre el otro igual: el 1 sobre el 1, el 2 sobre el 2 etc. Empiece a pegar por el número 1 y siga, hasta terminar con el número más alto.

6º Cuando haya concluído de pegar en sus sitios respectivos todas las piezas que componen las ocho frutas, espere hasta que la goma se seque, y, entonces, doble por la mitad el cuadernillo, en el cual podrá luego estudiar las diferentes partes de cada una de las frutas que en él figuran. En la última página del cuadernillo encontrará algunos datos y detalles sobre dichas frutas y los árboles o plantas que las producen.

FLORA DE VENEZUELA

LA GUARUPA

La **Guarupa, cupaí** o **chingalí,** perteneciente a la familia de las Bigoniáceas, es un árbol de 15 a 20 metros de altura y tronco de 30 a 40 cm. de diámetro. Abunda en las selvas del Orinoco y otras regiones cálidas del país. Su madera, fibrosa y no muy dura, puede usarse para hacer cajas.

Las hojas de la guarupa son grandes, bipinadas, con las hojuelas sésiles, ovales, oblícuas, agudas en el ápice. Forman un conjunto hermoso que hace que la planta tenga carácter ornamental, lo cual es frecuentemente bien aprovechado en los parques y jardines de nuestras poblaciones.

Las flores de la guarupa, arracimadas y grandes, poseen una corola de color azul morado por fuera, blanco por dentro. Los estambres son 4, dídimos. El estaminodio es enteramente velludo. Las flores, así como las hojas de la guarupa, contribuyen a dar belleza a este árbol tropical.

He aquí una expresiva estampa del fruto de la guarupa. Parece una ostra. Como podemos notar, se trata de una cápsula de consistencia leñosa, de forma ovalada y con las márgenes onduladas. Las semillas son aladas, lo cual les permite moverse y asegurar así la reproducción de la planta.

LA LUZ DEL ANGEL VERDE

POR MORITA CARRILLO

LA SEMILLITA ES UNA MALETICA DE VIAJE HACIA EL DEDALÍN DE AGUA Y LA COBIJITA FÉRTIL.
DENTRO DE CADA SEMILLITA HAY UN BEBÉ DE ESMERALDA TIERNA.
EL BEBÉ DUERME HASTA QUE LA GRACIA DE DIOS LE ALCANZA; ENTONCES RECUERDA AL BIBERÓN QUE TENÍA DE RESERVA... SE ALIMENTA, SE AVIVA, ALARGA UÑITAS DE AMBAR Y, COMO UN POLLITO VERDE, SE PONE A ESCARBAR LA TIERRA.

-¡ QUIERO JUGAR ARCO IRIS, JUGAR PRISAS, CARNAVALITOS DE FLORES, ANGELITOS TESTIGOS Y ALAS DE ÁRBOL¡
Y DICIENDO COSILLAS SIN SENTIDO, HACE MORISQUETAS QUE DESENRROLLAN SU NARICITA. ASÍ SON SUS PRIMERAS PIRUETAS.
UN DÍA LA ENCONTRAMOS ESTIRANDO SUS BRACITOS DE CINTAS VEGETALES. QUIERE MEDIR EL TALLE DE LA BRISA.

ESE MISMO ANOCHECER, DE APLAUDIR TANTO, DESPERTÓ EL ENJAMBRE DE PERICOS MÍNIMOS QUE LLEVAN EN EL CORAZÓN TODAS LAS PLANTITAS.
YA SUS GRITITOS Y SUS PALMOTEOS FUERON INCONTENIBLES.
ENCARAMADITA EN SU ZANCO - SU ÚNICA PIERNA - GRITA CON VOZ DE FIESTA : - ¡ VIVA YO! ¡VIVA DIOS! ¡ VIVA LA TIERRA!

LAS SEMILLITAS VIAJERAS

Por: Morita Carrillo.

Comparsa
de niñitas volanderas.

—Vuelalé, vuelalé...

Les dice adiós
la hierba.
A mirarlas
acuden las abejas.

—¡Vuelalé, vuelalé!

Remolinitos
de ámbar
abaniquitos de seda,
arañitas de niebla.
Globo,
globito,
globacín
de hollejo.

—¡Vuelalé, vuelalé!

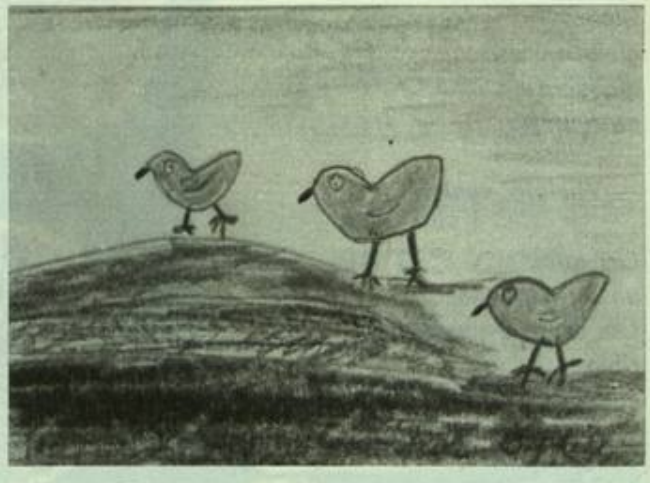
Las guía
un sol pequeño.
Las están esperando
tibios
corazoncitos de la tierra.

EL DIBUJO INFANTIL

No ha olvidado Maritza Díaz que estamos en un mes dedicado a. árbol. Aunque sólo cursa 1er. grado, revela disposición para el dibujo, como lo demuestra éste. ¡Arriba, Maritza, con tu afición, en .a que te esperan muchos éxitos!

El hermoso cedro que aquí vemos fue dibujado por Montserrat Rodríguez Toledo, alumno de 6º grado de la Esc. "Pbro. Tovar". El Sombrero, Edo. Guárico. Haces bien, amiguito, en inspirarte en motivos sugestivos como el árbol.

Liana Angulo es gran aficionada a la jardinería. Aquí la vemos en plena actividad, cultivando hermosas flores, que obsequiará luego a la Virgen. Estudia 1er. grado en el Kinder particular "Virginia", de Barinas, Estado Barinas.



Otra chica del mismo plantel, Sydia Madrid Cantor, nos envía una muestra de los po.litos que está criando, los cuales se dirigen pensativos en solicitud de su ama y del alimento que les ha ofrecido, si se portan bien, como ella.

No ha logrado el vendaval abatir estos cocoteros, que inspiraron a Waleska Armas, quien se ha refugiado en el ranchito vecino, por lo cual no la vemos, y contempla el paisaje. Estudia en la Escuela "Monseñor Alvarez", de Clarines.

Estas remolachas juguetonas fueron cosechadas en el huerto que cultiva Eva María Kregel en la Esc. "Martínez Centeno", Sebucán, Miranda. Tiene 9 años y cursa 5º grdo. Vas bien, Eva María. Adelante con los estudios y el dibujo.

LOS NIÑOS COLABORAN

Página a cargo del Profesor Vargas

La única colaboración espontánea que aceptamos es la de los niños.

LOS HUEVOS

Son unos alimentos que provienen del reino animal. Los dan las aves y otros animales. La gallina es un ave. Su carne es muy buena.

Los huevos son muy alimenticios, dan energía y vigor. Todos los niños debemos procurar alimentarnos bien para no ser unos desnutridos.

La gallina tiene dos patas, dos ojos y dos alas; está cubierta de plumas; su pico es muy bonito.

Nelson Boscán. 3er. grado "B" 9 años. Escuela "Francisco Esperanza", - Campo Mara, Edo. Zulia.

Arboles Venezolanos

El caobo es un árbol netamente americano. Su madera es excelente para la fabricación de muebles.

Por sus frutos, son de gran aprecio: el mango, de fruto oval amarillento y aromático; el cocotero; el aguacate, cuyo fruto parecido a una pera grande es muy sabroso; el caimito, árbol silvestre cuyo fruto contiene una pulpa azucarada y refrigerante; el guayabo, cuya fruta es empleada para hacer jalea; el guanábano, procedente de las Antillas, que produce la guanábana, exquisita, de pulpa blanca de sabor muy grato; el mamey, de fruto redondo, aromático, muy apreciado por su sabor; el cacao, de todos conocidos; el cafeto, etc. Sin las plantas, no se concibe la vida sobre la Tierra.

Alejandro Wolkowitz 3er. grado, 9 años Colegio "Simón Bolivar" La Victoria, Edo. Aragua.

EL ARBOL

Desde los tiempos antiguos el árbol ha sido utilizado por el hombre, quien ha visto en él siempre el vegetal que le proporciona el diario sustento, el hogar para el descanso después de un día de trabajo intenso, la fresca sombra que lo protege del sol campesino.

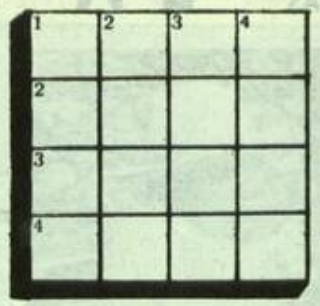
En este mes de mayo todos rendimos culto al árbol. Nuestra vida se embellece y se alegra cuando, durante la primavera, los árboles se cubren de flores multicolores, particularmente en mayo.

Este hermoso y encantador Día del Arbol se celebra el último domingo del mes de mayo.

Cuidemos y respetemos al árbol.

Migdalia F. Castrillo Guzmán. 12 años, 6º grado. - Grupo Escolar "República del Brasil", San Juan de los Morros, Estado Guárico.

CUADRIGRAMA



Horizontales:

1.— Moneda italiana.
2.— Surcar.
3.— Extraña.
4.— Fruta Venezolana.

Verticales:

1.— Estado del occidente de nuestro país.
2.— 3ª persona del plural del futuro de indicativo del verbo ir.
3.— Extraño.
4.— 3ª persona del plural del presente de indicativo del verbo arar.

Por: Antonieta Aisse. 6º grado. Escuela "Pedro Castillo", Valencia, Estado Carabobo.

CORREO JUVENIL

Deseo sostener intercambio de estampillas, tarjetas postales y correspondencia con jóvenes de Venezuela y de todos los países de la América del Sur. Tengo 19 años de edad. Pueden escribirme en idioma sueco, inglés, alemán, francés y español. Quiero tener amistad con jóvenes suramericanos, por cuyos países siento gran interés. Favor dirigirse a:

Mr. Hakan Klang. Sjalagards-gatan, 15, Stockholm, Sweden. Europe.

o—oOo—o

Deseo cambiar estampillas de todos los países, nuevas o usadas. Base 1 x 1. Dirigirse a:

Francisco H. Nishioka. Caixa Postal 18, N.O.B., Promissao, Estado de Sao Paulo, Brasil.

o—oOo—o

Colecciono sellos de correo de todos los países, y deseo establecer canje con otros filatelistas: base 1 x 1. Dirección:

Jasao Nishioka, Rua Maranbao, 155, Promissao, N.O.B. Estado de Sao Paulo, Brasil.

o—oOo—o

Soy coleccionista de sellos postales de Hungría y Chile, y quisiera sostener correspondencia con otras personas aficionadas a la filatelia. Escribir a:

Julio C. Caballero. Viamonte 15-19, Buenos Aires, Argentina.

o—oOo—o

Atención, filatelistas: deseo intercambiar sellos de todo el mundo, en especial de las colonias holandesas, inglesas, francesas, portuguesas, españolas etc. Pueden dirigir su correspondencia a:

Leonel R. Sánchez A. Calle 10, Nº 321, B.O. San Cristóbal, Edo. Táchira, Venezuela.

o—oOo—o

Deseo mantener correspondencia con alumnos de otros países, en la etapa de Educación Prevocacional o de Educación Primaria. Dirección, la siguiente:

Raúl Gutiérrez Chirinos. Coordinador Club Panamericano Estudiantil. Escuela Urbana Prevocacional, Nº 985. Tarata, Tacna, Perú.

PASATIEMPO

COSTUMBRES CAMPESINAS

LA CIMBRA

Son curiosos los procedimientos de que se valen los campesinos de nuestros Andes merideños para pilar el dorado arroz de sus siembras. Este, por ejemplo, descascara el grano en una "tolva" rústica, con una mano de pilón dentada.

La economía labriega obliga al pequeño propietario de la montaña andina a utilizar un artefacto más complicado cuando se trata de trillar el café. En este caso se emplea la "cimbra", pesado martillo que golpea dentro de la tolva.

Con el pie puesto sobre el pedal del madero y en la mano izquierda el cordel que le permite elevar el martillo de la "cimbra", el campesino cobra cierto aire de auriga. En la tolva, hacha de duelas, cabe buena cantidad de grano.

El manejo de la "cimbra" requiere buenos músculos, pues está hecha con leños de extrema dureza. Esta vez el agricultor ha reemplazado la tolva por otro recipiente: un pilón ancho y fuerte, labrado en un solo bloque de madera.

MAYO EN LA HISTORIA

10 - 1508. Cumpliendo los deseos del Papa Julio II, Miguel Angel Buonarroti comienza a ejecutar una de sus maravillosas obras: los frescos de la Capilla Sixtina, en Roma.

3 - 1701. Es fundado el pueblo de Guatire con el nombre de Los Valles de Paicarigna. En 1840 la villa toma el nombre de Los Valles de Santa Cruz de Paicarigna de Guatire.

5 - 1778. Nace el general español Pablo Morillo, Conde de Cartagena y Marqués de la Puerta. Fue pastor, héroe de la guerra contra Napoleón, contendor fracasado de Bolívar.

9 - 1808. Llegan a Caracas noticias del motín de Aranjuez, el cual causó la caída del ministro don Manuel Godoy, "Príncipe de la Paz", y la abdicación del rey Carlos Cuarto.

14 - 1821. El impetuoso general D. José Francisco Bermúdez, tras una campaña fulgurante, entra en Caracas. Hacía siete años que la ínclita ciudad no veía soldados patriotas.

1 - 1922. Por cumplir la edad reglamentaria, es jubilado el médico español Santiago Ramón y Cajal profesor de la Universidad Central de Madrid, histólogo de fama mundial.

TEATRO ESCOLAR

EL DOCTOR FRIJOLITO

Por MORITA CARRILLO

Personajes:
La Madre Tierra.
"Maticas de Maíz".
Caracolitos.
Frijolito Rosado.

Al descorrerse el telón, se oye una música lenta y Madre Tierra danza, demostrando cansancio: cruza las piernas, dobla la cabeza y, haciendo un esfuerzo supremo, de paso acaricia las cabelleras largas de las Maticas de Maíz, las cuales están acurrucadas y con las cabecitas caídas sobre el pecho. Las Maticas de Maíz, adormecidas de hambre, apenas si hacen unos movimientos leves. Madre Tierra está desfalleciente; al fin cae. En este momento, despiertan como asustadas las Maticas y comienzan a pedirle alimento con voces clamorosas. Todas, al pedir comidita, alargan las manos y hacen gestos suplicantes. A pesar de estar hambreadas, las Maticas, con travesura propia de niñitas, son juguetonas al clamar, y sus voces de timbres tan diversos echan a volar contrastes. Todas, al pedir, bailan alrededor de Madre Tierra, siempre, pues habrá al fondo música para ballet.

MATICA 1ª: ¡Comidita, mamá! *(aunque alarga, implorante, las manecitas, se le escapa una sonrisilla traviesa).*

MATICA 2ª: Biberón, mamacita... o me dejas beber en tacitas oscuras de la vajilla que hizo Papá Dios...

MATICA 3ª: Calma el apetito que me hace cosquillas.

MATICA 4ª: Los Caracolitos pronto llegarán...

MATICA 5ª: A jugar, mamita, vienen, con nosotros, con las seis Maticas que supiste criar.

MATICA 6ª: Mamá... ¿es que las substancias tan maravillosas que siempre tuviste, no las tienes ya?

Durante estos diálogos han entrado los Caracolitos, y con sus empinados cuernecitos y sus conchas tornasoladas han caminado por todo el escenario, deteniéndose de cuando en cuando para curiosear. Oyen la conversación, se acercan, se alejan, se entrecruzan: siempre, siempre en movimiento. Madre Tierra, extenuada, sin fuerzas pra contestar, mientras las Maticas hablan, se limita a levantar los brazos y los deja caer de nuevo. Al fin habla con voz débil.

MADRE TIERRA: No tengo substancias. Todas, poco a poco, se las entregué... gotita a gotita con cariño santo; lo que me quedaba se lo han comido ayer.

CARACOLITOS: *(en coro)* ¿Jugamos?

MATICAS: *(a una voz)* No tenemos fuerza, no tenemos ganas, el hambre nos hace siempre bostezar.

CARACOLITO 1º: ¡Ah! ¡La Madre Tierra siempre fue tan buena!

MATICAS *(a coro)* Lo es... Pero nada, nada queda en la alacena; nada en la despensa... y está sin nadita el aparador.

CARACOLITO 2°: ¡Algo hay que hacer pronto! Siempre Madre Tierra pudo mantenerlas. Porque estaba alegre, porque estaba sana, podía preparar la alimentación.

CARACOLITO 3°: *(moviendo demasiado los cuernecillos).* Conozco el remedio pero no me acuerdo... Algo parecido antes sucedió.

Las Maticas le rodean con avidez y vuelven a corear cuando se dirigen a los Caracolitos.

MATICAS: *(en coro)* ¿Qué hicieron entonces? ¿Cómo sucedió?

CARACOLITO 4°: *(con airecillos de sabihondo)* Pensar no se puede con tanto alboroto. Dejen que recuerde el acontecer.

CARACOLITO 5°: Puedo hacer memorias contigo, hermanito... Somos seis hermanos, seis Caracolitos y todos juntitos pensamos mejor.

Los seis Caracolitos amontonan las cabecitas, como si cada uno de ellos tratara de oir lo que piensa el otro.

CARACOLITO 6°: ¡Eureka! ¡Eureka! Ya vino el recuerdo: clarito y redondo, redondo y clarito.

MATICA 1ª: Pues dígalo usted. Ya desesperamos por oirle hablar. ¿Ve a Madre extenuada? ¿Oye que su voz se quiere apagar?

MATICA 2ª: Por favor, precise cómo fue aquel caso.

MATICA 3ª: ¿Ustedes, tan mínimos, trajeron auxilios?

MATICA 4ª: ¿El medicamento de la salvación?

CARACOLITO 1°: No adivinarán, queridas Maticas.

CARACOLITO 2°: ¡Ah! Sus flautas mágicas soplaba el Señor...

CARACOLITO 3°: ¡Ufff! ¡Tantas criaturas en el salvamento!

CARACOLITO 4°: Alas invisibles, puntitos de olor.

CARACOLITO 5°: Todo tallo era niño polvoriento.

La ansiedad de las Maticas de Maíz va en aumento durante estos diálogos; sus gestos suplicantes piden a los Caracolitos que se expliquen con más claridad. Están perplejas, y al hablar, lo hacen en coro.

MATICAS: Prontito declaren, ¿cómo se salvó?

CARACOLITO 6°: ¡Tanta poesía, tanto miriñaque! .. El hambre le daba "materilerón"... pero fuimos todos *(muestra a sus compañeros)* los seis hermanitos y, a prisa, trajimos al señor Frijol.

MATICA 5ª: ¿Frijol? ¿Quién es ese?

MATICA 6ª: ¿Un brujito acaso?

CARACOLITO 1°: Un señor muy calvo.

MATICA 1ª: ¿Acaso es sobrino del gallo pelón?

CARACOLITO 2°: Más respeto, niñas... malagradecidas. Más respeto para ese señor.

MATICA 2ª: ¿Es un señor Mago que usa un cucurucho como rascacielos y una gran capucha, o un levitón?

CARACOLITOS *(en coro)*: ¡Noooo!

MATICA 3ª: ¡Ah! Ya sé; es un médico. No se me ocurría. Un celeste médico de alas en la voz.

CARACOLITO 3°: Niñas, no sacudan tantos disparates. Frijol es terrestre como tú y yo *(alude a la plantita que acaba de hablar).*

MATICA 4ª: Entonces es fácil que lo consigamos.

MATICA 5ª: Vamos a buscarlo.

MATICA 6ª: Mamá está muy mala.

TODOS: Vamos, vamos todos por Don Frijolito.

(Salen los Caracolitos. Las maticas van arrastrándose, y antes de salir, habla Matica 1ª).

MATICA 1ª: Muriendo en ti estamos, mamacita. Tú estás débil y débiles tus hijuchas también.

MATICA 2ª: Hijuchas no, hermanita; di hijas solamente...

MATICA 3ª: Es que estamos feítas por la debilidad.

MATICA 4ª: *(refiriéndose a los Caracolitos)* No podemos seguirlos... Aunque ellos son tan lentos, como niños con alas los lleva la ilusión.

MATICA 5ª: Es verdad; regresemos. Esperemos que vuelvan.

MATICA 6ª: ¡Que traigan entre todos al ilustre Doctor!

TODAS *(se echan al suelo desmadejadas y dicen con voces que son verdaderos gemidos)*: ¡Que traigan al Doctor! ¡Que traigan al Doctor!

MADRE TIERRA: *(delirando)* Angel de alas azules... te siento aquí en el alma... Presiento que el aliento me invadirá otra vez. Ya vienen; sé que vienen con su cosecha viva de milagro y amor *(exaltada)* ¡Ya llegan al conuco los seis Caracolitos: con sedas de bondad, ataron al Doctor!

Se oye una música que es alegría y esperanza, y de vez en cuando suena un clarín. Penetran los seis Caracolitos, trayendo al Frijolito atado con cintas luminosas de los más diversos colores. Todas las cintas parten de la cinturita del Frijol, quien viene muy sonriente y feliz. Son seis cintas y cada Caracolito sostiene entre los dedos la que le corresponde.

MATICAS *(en coro)* ¡Oh!, señor Frijolito, ¡sálvenos esta vez!

MATICA 1ª: Mamita está extenuada y nosotros también.

FRIJOLITO *(dándose mucha importancia y quitándose su hermosísimo satinado pumpá color de rosa)*: Silencio digo... muchísimo silencio. ¡Todos arrodillados! ¡Peguen la frente al polvo! ¡Alcen la frente al sol! Otra vez en la tierra todos pongan la frente... que dentro de un ratito le pondré una inyección *(al hablar enseña a Madre Tierra)*.

Los mandatos del Doctor Frijolito son obedecidos sin demora, y él, cacareando como un gallito, hace el simulacro de echarse tierra encima, como si estuviera sembrándose. Todos estos ademanes sobre el cuerpecito desmadejado de Madre Tierra. Habla nuevamente.

FRIJOLITO: Ya me sembré... Ahora crezco. *(Comienza a subir por unas escaleritas o pequeñas mesas escalonadas que estaban cubiertas con un manto verde, diciendo al descubrirlas)*: Necesito espacio; arranco el abrojo; subo sobre zancos; me siento feliz...

Con sus palabrs, se avivan las Maticas, y los Caracolitos le contemplan con gran admiración.

MATICA 2ª: *(describiendo los movimientos de Frijolito)* ¡Oh! eleva las manos; un color alegre comienza a fluir.

MATICA 4ª: Absorbe del aire algo muy curioso.

MATICA 3ª: *(continuando)*: Como pitillo, usa cristal invisible...

MATICA 5ª: Está embelesado. Fíjense; su rostro es de querubín.

MADRE TIERRA: *(poniéndose de pie y desperezándose)* Me siento distinta... Frijol, me has salvado; yo casi diría que resucité. *(Madre Tierra baila alrededor del Frijolito para exteriorizar su alegría y agradecimiento)*.

MATICAS: *(siguiendo a Madre Tierra en el baile)* Nos sentimos fuertes. ¡Somos tan dichosas!

MATICA 6ª: ¡Oh!, doctor, explíquenos, ¿de qué es la inyección?

FRIJOLITO: Maticas queridas, seis Caracolitos, trocito de tierra, ¡pan del labrador! A ustedes les digo que estaba en el aire, que en el aire libre lo ha dejado Dios... es una substancia de nombre muy raro... Se llama *(deletrea el nombre con gracia)*: ni-tró-ge-no... o ázoe... pero, como todos hablamos en verso, digamos por hoy que es ¡nitrogenol!.. Y para que el público no se nos fastidie, yo pediré a gritos: ¡Qué caiga el telón! *(grita esto último)*.

TELON.

NANAS SOBRE LAS COPAS DE LOS ARBOLES

Letra de Morita Carrillo. Música de J. M. Pérez Agüero.

(Solo)

Hasta los países verdes
los angelitos del cielo
llegan a cuidar los nidos
con alas de caramelo.

(Coro)

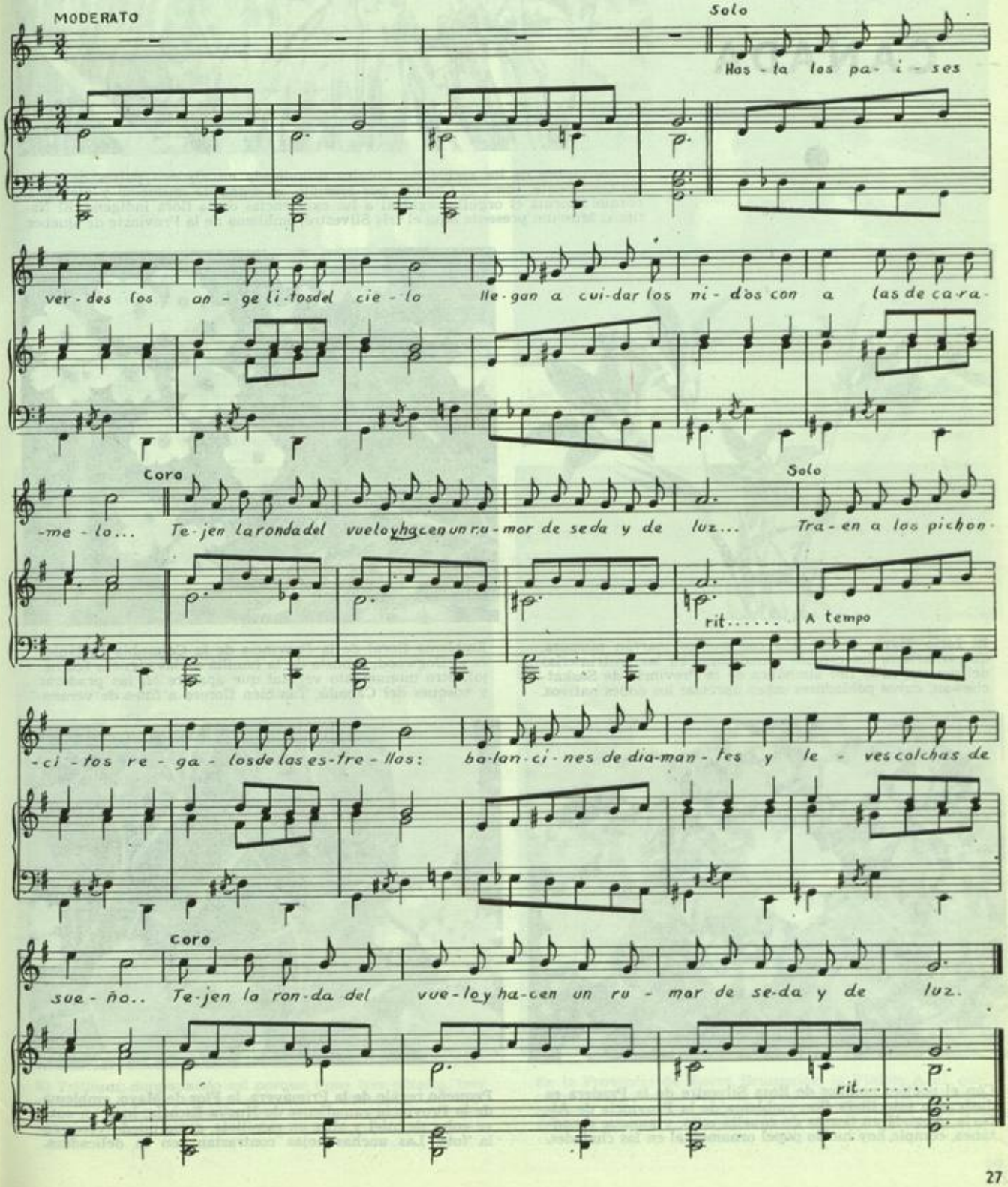
Tejen la ronda del vuelo
y hacen un rumor de seda
y de luz.

(Solo)

Traen a los pichoncitos
regalos de las estrellas:
balancines de diamantes
y leves colchas de sueño.

(Coro)

Tejen la ronda del vuelo
y hacen un rumor de seda
y de luz.



POR TIERRAS DE AMERICA

FLORES DEL CANADA

La costumbre de los emblemas florales establecida en algunos países de nuestro Continente, como el Canadá, por ejemplo, es digna de imitación y alabanza, porque vincula el orgullo regional a las excelencias de la flora indígena. El National Museum presenta aquí el Iris Silvestre, emblema de la Provincia de Quebec.

El Lirio Tigre, anaranjado con puntos marrón púrpura, que embellece los campos canadienses en las postrimerías del verano, es la flor simbólica de la Provincia de Saskatchewan, cuyos pobladores saben apreciar los dones nativos.

Emblema floral de la Provincia de la Columbia Británica es el Dogwood, arbusto de la familia de las córneas (cornejo), otro monumento vegetal que aparece en las praderas y bosques del Canadá. También florece a fines de verano.

Con el poético nombre de Rosa Silvestre de la Pradera es designada esta linda flor, emblema de la Provincia de Alberta. Abunda en tierras de aquella zona, y aunque espontánea, cumple hoy lucido papel ornamental en las ciudades.

Pequeño regalo de la Primavera, la Flor de Mayo, emblema de la Provincia canadiense de Nueva Escocia, luce un suave color de miel y abre en ramillete, como puede verse en la foto. Las anchas hojas contrastan con su delicadeza.

Muy parecida al azafrán, y también a los tulipanes holandeses, el Crocus sirve de emblema a la Provincia de Manitoba. Se la cultiva cuidadosamente en aquella comarca, y su aspecto, muy decorativo, adorna los jardines locales.

Las Islas del Príncipe Eduardo han escogido como emblema nada menos que esta maravillosa orquídea silvestre: se la conoce como Zapatico de la Reina, y es blanca, con delgadas listas carmesíes y magentas. Muy fragante, además.

El Trillium, denominado así porque tiene tres pétalos, tres sépalos y tres hojas, representa a la Provincia de Ontario en el terreno de los emblemas o símbolos florales. Realmente se trata de una magnífica especie ornamental.

En la Provincia de Nueva Brunswick, la Violeta Azul, que crece pródiga en los bosques canadienses, hace de emblema regional. Como sus compañeras de heráldica, es todo un delicado poema de la Naturaleza. Florece en Primavera.

COSAS DE NUESTRO PAIS

LA "CIMBRA" DE ARAUQUITA. — Para mayor rendimiento en el trabajo de descascarar ciertos granos como el arroz y el café, los campesinos merideños utilizan una curiosa máquina de madera llamada "cimbra", o sea la misma que aparece en otra página de esta edición. Nadie conoce el origen de este artificio. Lo único que sí sabemos con certeza es que en la zona fronteriza de Arauquita, Edo. Apure, también se emplea una forma de cimbra menos elemental que la de los Andes. Muy parecida a la arauquiteña es la que existe en Siam, donde su uso está generalizado, según documentales recientes.

"TOLVAS" PARA DESCASCARAR GRANOS. — Como el típico pilón o mortero de nuestros campos, la "tolva", empleada por los agricultores andinos para pilar cereales, también presta un gran servicio a aquella gente. Consiste este receptáculo en una especie de cono trunco invertido, hecho de duelas como los barriles, y apoyado en una sólida base de madera. No se trata, naturalmente, de la tolva clásica, cuya descripción trae el Diccionario, porque ésta viene a ser "una caja en forma de tronco de pirámide inversa, dentro de la cual se echan granos u otros cuerpos para que caigan poco a poco entre las piezas del mecanismo destinado a triturarlos, molerlos, limpiarlos o clasificarlos".

ORQUIDEAS EN NUEVA ESPARTA. — Al referirnos a los emblemas florales de algunos países, vale la pena recordar que el de Venezuela es la orquídea morada, llamada "Flor de Mayo". En las montañas de Virgirima, Estado Carabobo, pueden encontrarse todavía espléndidas catleyas de este tipo, si bien no es tan fácil alcanzarlas, porque prosperan en árboles de gran altura. Los margariteños, por su parte, se enorgullecen de poseer algo así como un emporio de orquídeas en las selvas del Pico de Macanao, donde una expedición de naturalistas clasificó años atrás más de cincuenta variedades hermosísimas.

LA CRUZ EN LOS CAMINOS. — Es tradicional costumbre venezolana alzar el 3 de Mayo, frente a las cabañas campesinas o a la vera de los caminos reales, una gran cruz de cogollo de palma. Quienes se encargan de "vestirla" son, por lo común, mujeres hábiles en la confección de cestos, mapires y otros objetos similares, y de ahí que el signo cristiano aparezca hecho un primor para la fecha indicada. Completan el adorno de su obra las tejedoras, enredando festones de "bellísima" en los brazos de la cruz y colocando en la parte superior del madero detonantes cayenas rojas y varas de lirio morado.

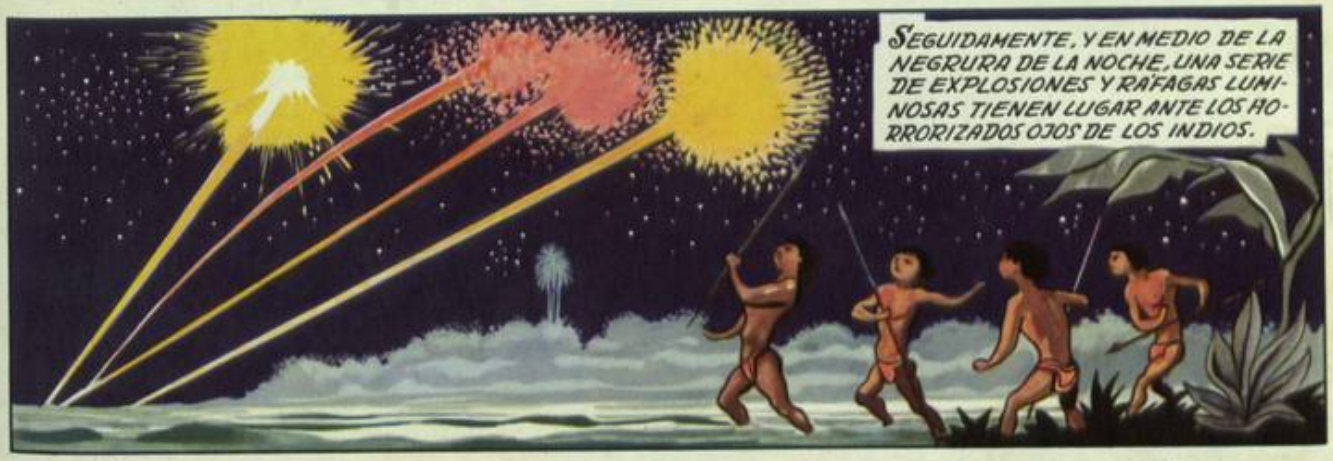
UTILIDAD DEL FIQUE. — Con la fibra resistente del fique que se extrae de una planta semejante al sisal, fabrican multitud de cosas nuestros artesanos del interior. Aparte de los sacos o costales propios para el envase del café destinado al comercio, salen de los talleres provincianos cordeles de todas clases, pretales para bestias y aun pequeñas alfombras de uso doméstico. En ciertos lugares aprovechan inclusive tan valioso recurso vegetal para confeccionar figurillas decorativas que tienen salida en el mercado turístico.

COTIZAS DE CUERO. — Harto distintas de la cotiza corriente que, como es sabido, se parece mucho a la alpargata común, las cotizas de cuero sin curtir son usadas todavía por nuestros labriegos o conuqueros, del Llano especialmente. Este calzado primitivo no es más que la imitación, á lo rústico, de la sandalia antigua: lleva unas correas muy delgadas que parten de la suela, y que se sujetan arriba con otra, por medio de nudos. Tiene larga vida, a pesar del agua, que lo reblandece, y resulta muy barato, además.

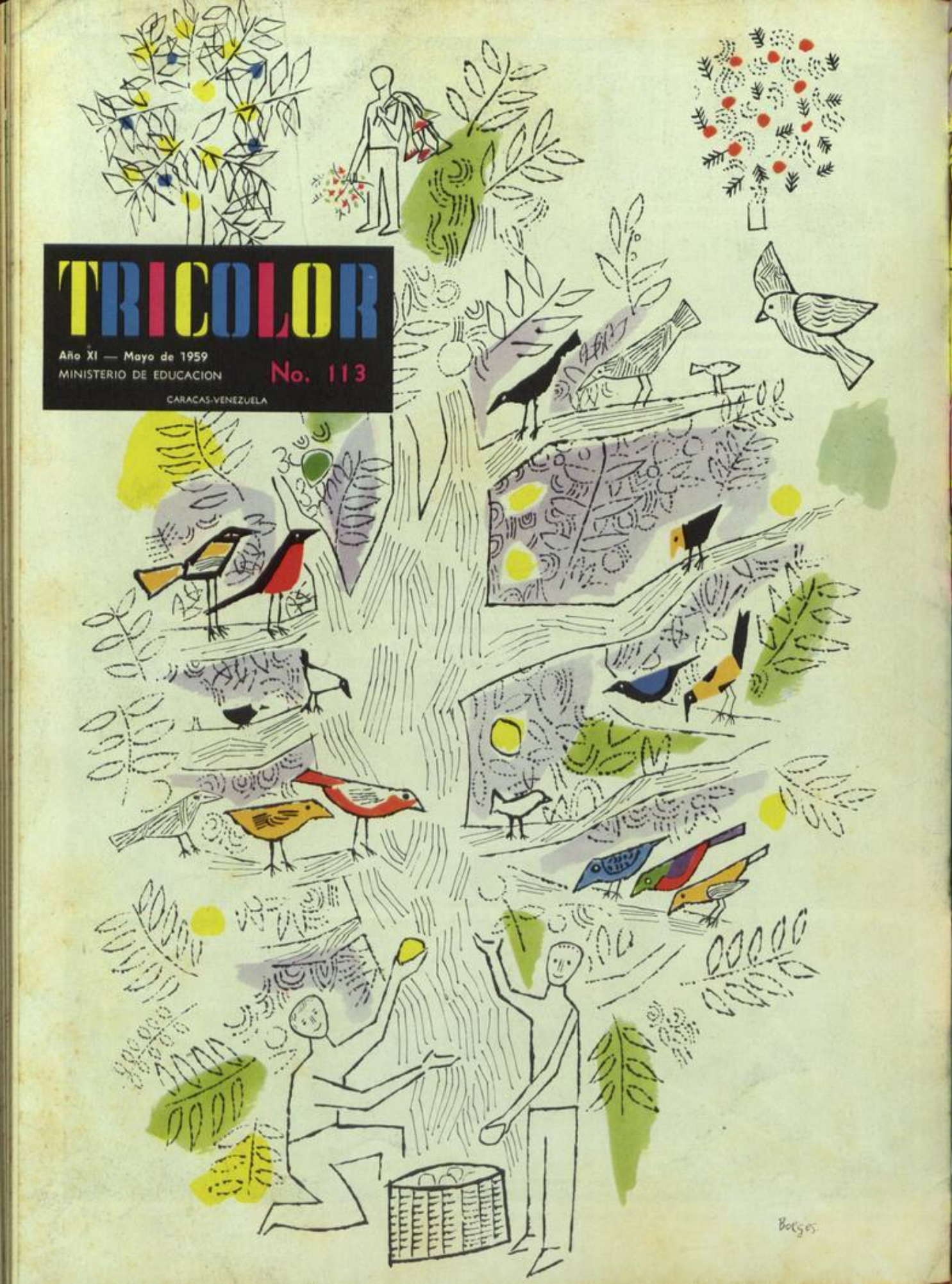
AREPAS DE YUCA AMARGA. — Hasta no hace mucho tiempo los pobladores de la región de la Costa en el Estado Falcón veíanse obligados, por culpa de las sequías que asolaban sus sementeras, a buscar en los montes raíces de yuca amarga, con las cuales preparaban unas arepas gruesas de color chocolate. Desgraciadamente, semejante alimento ("asesiba") contenía substancias tóxicas que acababan por producir desórdenes intestinales; de suerte que la costumbre pasó a la historia, como se dice. Por lo demás, el riego y las comunicaciones subsanaron ya las deficiencias del clima de aquella zona.

KARI

por ARTURO MORENO



Hecho en Venezuela por GRABADOS NACIONALES - LIT. FOTOCROM C. A.



TRICOLOR

Año XI — Mayo de 1959
MINISTERIO DE EDUCACION
No. 113
CARACAS-VENEZUELA

Borges